

# Importante hallazgo arqueológico en Israel: un pergamino bíblico de 2.000 años de antigüedad

17/03/2021

Develaron fragmentos de un pergamino bíblico de 2.000 años de antigüedad que fueron hallados en una cueva en el desierto y se cree que fueron escondidos allí durante la Revuelta de Bar Kochba, un levantamiento armado de judíos contra Roma durante el reinado del emperador Adriano, entre el 132 y el 136 d.C.. Este hallazgo fue calificado como "histórico" y "uno de los más importantes desde los Manuscritos del Mar Muerto".

Este martes, la **Autoridad de Antigüedades de Israel (AAI)** emitió un comunicado en el que informó que: "Por primera vez en unos 60 años, las excavaciones arqueológicas han descubierto fragmentos de un pergamino bíblico".

Los investigadores especificaron que los fragmentos, que según las pruebas de carbono datan del siglo II d.C., están escritos en griego antiguo y permitieron reconstruir pasajes de los libros de Zacarías y Nahum, que forman parte del libro de los doce profetas menores de la Biblia.

Se cree que las nuevas piezas pertenecen a una serie de fragmentos de pergamino encontrados en un lugar llamado "**La cueva de los horrores**", ubicada en un acantilado de la reserva natural de Nahal Hever en el desierto de Judea, y fue bautizado así tras el hallazgo de 40 esqueletos humanos durante las excavaciones en la década de 1960.

La Autoridad de Antigüedades de Israel realizó un gran

operativo que se extendió en la parte del desierto de Judea situada en Cisjordania, y se debieron utilizar drones y equipo de montaña.



**Oren Ableman**, curador de la IAA, manifestó que partes del mismo pergamino del Libro de los Doce Profetas Menores fueron descubiertas por primera vez en la Cueva de los Horrores por los beduinos en la década de 1950. La mayor parte del texto está en griego antiguo, un idioma muy utilizado en ese momento, pero la palabra Señor aparece en la escritura hebrea antigua.

En tanto, **Yosef Garfinkel**, director del Instituto de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalén, describió al hallazgo como “emocionante” y sostuvo que podría enriquecer el “estudio de la historia de la traducción griega de la Biblia”, según informó *AFP*.

La excavación del desierto de Judea también desenterró un alijo de monedas raras, un esqueleto de un niño de seis milenios de antigüedad y una canasta descrita por la IAA como “probablemente la más antigua del mundo”, fechada por carbono en 10.500 años.

Estos 900 manuscritos se consideran uno de los descubrimientos arqueológicos más importantes de todos los tiempos porque incluyen textos religiosos en hebreo, arameo y griego, así como la versión más antigua conocida del Antiguo Testamento.